



## DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA

### DOS PILARES INDISPENSABLES PARA AFRONTAR EL FRACASO ESCOLAR ACTUAL: FAMILIAS Y CENTROS EDUCATIVOS

**M<sup>a</sup> del Valle Cecilia Montilla Coronado, Carmen Cruz Torres, Ariadna Martín Montilla**

Facultad de Educación. Huelva. España.

maria.montilla@dpsi.uhu.es carmen.cruz@dpsi.uhu.es ari1303@hotmail.com

*Fecha de recepción: 16 de enero de 2011*

*Fecha de admisión: 10 de marzo de 2011*

#### **RESUMEN:**

El presente artículo trata del tan tratado y a la vez actual tema del “fracaso escolar”, desde la perspectiva de la aportación imprescindible de las familias como órgano responsable directo del desarrollo del aprendiz en conjunción con los centros educativos.

En un primer momento tratamos el concepto de fracaso escolar, su tipología, un breve recorrido por las múltiples causas y factores que inciden en él. Abordamos los datos más actuales, describiendo la situación de España según la OCDE en el último informe PISA. Se analiza, asimismo el papel de los centros educativos, de la administración y de las familias. Dedicamos un breve apartado al abordaje sistémico del fracaso escolar desde la perspectiva clínica.

En un segundo punto analizamos la colaboración necesaria de las familias y el centro educativo en el actual mundo cambiante en el que vivimos; hacemos un recorrido por los cambios más destacados en la sociedad actual y sus repercusiones. Terminamos este segundo apartado haciendo un abordaje de cómo ambos sectores deben marcarse la colaboración necesaria para conseguir un mismo objetivo: educar para que todas las personas vivan en sociedad.

**Descriptores:** fracaso escolar, causas del fracaso escolar, situación escolar, colaboración en educación, España en PISA

#### **ABSTRACT:**

This paper examines the much discussed, yet current issue of “school failure”, from the perspective of the essential contribution of families as a body directly responsible for the development of the learner in conjunction with schools.

First we treat the concept of school failure, “its” typology, and a brief review of the multiple causes and factors affecting it. We address the most current data, describing the situation in Spain according to the OECD’s latest PISA. It also studies the role of schools, administration and families. A brief section dedicated to addressing systemic school failure from a clinical perspective.

Secondly, we analyze the necessary cooperation of families and the school in today’s changing world in which we live; we do a tour of the most important changes in contemporary society and its



## DOS PILARES INDISPENSABLES PARA AFRONTAR EL FRACASO ESCOLAR ACTUAL: FAMILIAS Y CENTROS EDUCATIVOS

impact. Finally, we make an approach of how the two sectors should be marked the assistance needed to achieve the same goal: educating all people live in society.

**Keywords:** academic failure, causes of school failure, school situation, cooperation in education, Spain in PISA

### INTRODUCCIÓN

Las primeras apelaciones sobre los elevados porcentajes de alumnado con fracaso escolar comenzaron a surgir en España a finales de los años setenta y principios de los ochenta (Cardoso, 2001 y Herrero, 2001). Esta circunstancia educativa pronto se extendió al ámbito social, demandándose desde esta esfera actuaciones preventivas y/o paliativas frente a este fenómeno. Se entiende que esta falta de rendimiento escolar se asocia a un mal funcionamiento del sistema educativo y éste a posibles disfunciones de la sociedad. Marchesi asocia el fracaso escolar (2003, p.8) con el alumnado que, tras la escolaridad obligatoria, no ha alcanzado los conocimientos y habilidades necesarios para desenvolverse satisfactoriamente en la vida social y laboral o proseguir sus estudios.

Según esta definición, la expresión “fracaso escolar” designa a aquel alumnado que, o bien no desea finalizar sus estudios de secundaria obligatoria, o bien no alcanza los objetivos definidos en cada una de las etapas educativas previstas hasta su conclusión y, por ello, no logra obtener el título correspondiente. Esta noción es compartida por otros autores como Sánchez (2001) quien considera que “*el fracaso escolar se identifica generalmente con no alcanzar los niveles terminales mínimos establecidos por cada centro para cada materia o área*”.

El fracaso escolar, según los expertos, es el hecho de concluir con calificaciones no satisfactorias la enseñanza obligatoria. Las notas, que intentan reflejar el resultado del trabajo del alumnado, se convierten así en el dictamen que categoriza al estudiante como fracasado.

Además de lo comentado hasta el momento, la expresión “fracaso escolar” se asocia, por derivarse o influir en ellos, con dos conceptos o realidades igualmente complejas: el absentismo escolar y el riesgo de abandono escolar. Garfaella, Gargallo y Sánchez (2001) definen el absentismo escolar como:

“*La falta de asistencia continuada a la escuela de un alumno/a en edad de escolarización obligatoria, ya sea por propia voluntad, por causa de la despreocupación o excesiva protección de sus padres (...) o bien por reiteradas expulsiones de la clase*”. Pag. 27

Como recogen las estadísticas, de forma general, necesariamente, un/a alumno/a que falta reiteradas veces al centro verá mermado su aprovechamiento o rendimiento educativo por desconectarse del ritmo habitual de las clases, de la secuencia de las explicaciones, actividades, etc. A pesar de que son muchos los motivos involuntarios que pueden llevar al alumnado a ausentarse del aula, el absentismo escolar se asocia preferentemente con aquel alumnado que falta a clase por estar desmotivado, porque no le gusta estudiar, porque prefiere estar fuera del centro que en el aula, porque ve más provechoso trabajar que estudiar, etc.

Esta tendencia conduce, al final de su proceso, al riesgo de abandono escolar. Evidentemente, si al desinterés por los estudios se suma una mala marcha académica y bajos rendimientos académicos, es lógico predecir que el/la alumno/a acabe por abandonar sus estudios si la situación persiste. Podemos identificar el abandono escolar como aquella situación -que se produce de forma voluntaria- en la que el alumnado deja su actividad escolar obligatoria en el centro académico antes de la edad que establece el sistema educativo.

En la actualidad, la Comisión Europea ha alertado sobre el grave problema del abandono escolar de España, cuyo porcentaje se sitúa por encima del doble de la media de la Unión Europea (UE) y que ha ido empeorando a lo largo de la pasada década. El 31,2% de los jóvenes españoles entre 18 y 24 años ha abandonado sus estudios sin finalizar la enseñanza secundaria, según los últimos datos disponibles,



## DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA

(Panorama de la educación Indicadores de la OCDE 2010, informe español). La media europea se sitúa en el 14,4% y el objetivo político de la UE es reducir ese porcentaje al 10% en el 2020. *“Para el 2013 esperamos que haya una bajada del 10% y para el 2020, desde luego, en España el abandono y fracaso escolar no debe ser superior al 15 por ciento”*, dijo el ministro de Educación, Ángel Gabilondo.

Pero, aunque siguen las alertas, nos acogemos a las palabras del ministro y preguntamos ¿es lo mismo fracaso escolar que abandono escolar?

Según Vélaz de Medrano (2010) abandono escolar es un fenómeno diferente al fracaso escolar, pues el primero se refiere a la educación postobligatoria y el segundo a la obligatoria. Esta necesaria diferenciación no es contradictoria con reconocer que el fracaso escolar puede condicionar el abandono temprano si concurren otros factores referidos a la estructura del sistema educativo y a su contexto socioeconómico, estrechamente relacionado con el crecimiento económico sostenible, el empleo, la competitividad de la economía y la cohesión social, que constituyen los objetivos europeos para esta década.

La diferenciación entre ambos indicadores puede parecer algo forzada teniendo en cuenta que todo abandono es un fracaso, pero aporta importantes repercusiones para tomar decisiones en educación y formación.

En un momento en que los estudios internacionales sobre el rendimiento en educación –caso del PISA de la OCDE– se centran en el logro de competencias básicas en torno a los 15 años, y en el que las tasas de finalización de la educación secundaria obligatoria (ESO) sin titulación en nuestro país se sitúan en torno al 30%, parece lógico que la preocupación de las familias, los administradores y los profesionales de la educación se venga concentrando prioritariamente en el fenómeno del fracaso escolar, convocando la atención de los medios de comunicación (Vélaz, 2010).

Resulta llamativo que los objetivos de la política educativa española y europea sitúen el éxito del sistema en la quasi universalización de la educación secundaria postobligatoria. La comunidad escolar percibe el reto, pero lo vive con cierto escepticismo dado el atraso en tasas de logro teóricamente menos ambiciosas –finalizar con éxito la ESO– que resultan todavía prioritarias y difíciles de alcanzar a corto plazo.

## DESARROLLO DE LA TEMÁTICA

### Tipología y causas del fracaso escolar

Algunas páginas especializadas en educación (revista Entorno Social), recogen una tipología concreta de fracaso escolar, clasificándolo como:

Primario: los problemas de rendimiento aparecen al comienzo de la escolaridad del estudiante. Se suele asociar a dificultades madurativas y, según ciertos factores, pueden paliarse de manera automática o convertirse en la base de un fracaso escolar permanente.

Secundario: los problemas aparecen tras varios años de escolarización normalizados y con buenos resultados. Suelen darse en la adolescencia o en situaciones puntuales que interfieren significativamente en la vida estudiantil.

Circunstancial: se define como el fracaso transitorio y aislado. Conviene estudiarlo a fondo para averiguar las causas lo antes posible, y poder intervenir de forma temprana.

Habitual: las bajas calificaciones son lo habitual en la escolarización del alumno/a, asociadas a causas personales, ya sean de capacidades cognitivas básicas, destrezas curriculares elementales, etc.

### Factores asociados al fracaso escolar

Los factores que considera Fullana (1998) como protectores son:

*Aspectos actitudinales*: la autoestima, amplias dosis de autonomía, capacidad de autocontrol, desarrollo de unas expectativas positivas hacia el centro escolar, etc.

*Aspectos cognitivos*: capacidad y habilidades para tomar decisiones y resolver problemas.



## DOS PILARES INDISPENSABLES PARA AFRONTAR EL FRACASO ESCOLAR ACTUAL: FAMILIAS Y CENTROS EDUCATIVOS

*Aspectos afectivos:* estabilidad emocional destacada, una capacidad de empatía y unas buenas interacciones con los otros.

*Aspectos vinculados a la familia y al entorno social:* la familia influye en el éxito escolar de sus hijos, entre otras formas, a través del apoyo escolar que les prestan, de las expectativas académicas que desarrollan hacia ellos y de los contactos que mantienen con el centro académico. Por su parte, este éxito educativo también está condicionado por la cantidad y calidad de recursos existentes en el entorno y por las relaciones que mantengan los jóvenes con personas significativas del mismo.

Por otra parte, la clase social y niveles de estudios de los padres y madres también son factores condicionantes del fracaso escolar. La pertenencia a una u otra clase social queda determinada, sobre todo, por el nivel de estudios y la profesión que desempeñen los padres y madres, así como por el nivel de ingresos que perciba la unidad familiar en su conjunto. Pérez-Díaz, Rodríguez y Sánchez (2001) han mostrado que existe una relación directa entre la clase social y la adquisición de recursos como libros de consulta, ordenador, etc. Estos mismos autores han constatado, en su investigación sobre la implicación de la familia en la educación de sus hijos, que cuanto mayor es el nivel educativo de los padres y madres, menor es la cantidad de asignaturas que suspenden sus hijos. De hecho, el 76% del alumnado cuyos padres y madres poseen estudios universitarios aprueban todas las asignaturas y solamente el 36% del alumnado cuyas familias tienen estudios primarios incompletos logra aprobar todas las materias.

Balzano (2002) en relación con las construcciones culturales y sociales sobre el éxito y el fracaso constata que independientemente de la clase social (alta o baja), los padres y madres atribuyen el fracaso escolar a factores que tienen que ver con lo que sucede en la propia familia (defendido por el 73% de la clase alta y por el 80% de la baja), con factores propios del niño (66% clase baja y 67% clase alta) y finalmente con factores escolares (considerado por el 55% de las familias de clase alta y por el 24% de clase baja). Esta misma autora llegó a la conclusión de que las familias de "estamentos altos" prestan más atención a la inteligencia y esfuerzo de su hijo/a que los padres y madres de estamentos inferiores. Además, los primeros conceden más valor al ambiente escolar y a la competencia de los docentes en relación con el éxito escolar de sus hijos.

Son numerosos los estudiosos que han tratado de identificar las causas asociadas al fracaso escolar, algunos aluden en su análisis al sistema escolar, al centro educativo, al profesorado, al contexto familiar y al alumnado.

Una clasificación es la siguiente:

### Factores intelectuales

Son consecuencia del desajuste entre la edad cronológica y la intelectual. En este grupo se engloban los casos del alumnado con bajo nivel de lectura comprensiva, asociada a una falta de vocabulario y a la falta de hábitos de lectura así como los superdotados.

### Factores motivacionales

Producidos por la inexistencia de actitud, tendencia o atracción hacia el aprendizaje.

### Falta de esfuerzo

Muy unido al punto anterior, la falta de esfuerzo, se identifica con una baja dedicación, en el tiempo necesario, al estudio.

### Factores orgánicos

Problemas de origen físico que provocan cierto grado de absentismo escolar o aislamiento del rendimiento "normalizado". Dentro de los factores orgánicos se engloban los casos de alumnado hipoacúsico, dislexia, trastorno de déficit de atención con hiperactividad, diabetes, epilepsia, entre muchos otros.

### Factores emocionales

Se manifiestan en personas con carencias afectivas, niños sobreprotegidos, estudiantes hiperactivos, inseguros o con exceso de fantasías. Estas causas generan trastornos de carácter acom-



## DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA

pañados de inestabilidad, cólera y reacciones negativas hacia el profesor y compañeros ocasionando graves dificultades de integración al aula. En este grupo se engloban los casos de depresión, baja autoestima, entre otros, así como las situaciones especiales en el seno familiar - la muerte o enfermedad de un familiar o persona querida, el nacimiento de un nuevo hermano-, estilos educativos de las familias, excesiva severidad, situaciones sociales desfavorables...

### **Falta de técnicas y hábitos de estudio**

El alumnado debe aprender a aprender y es una realidad palpable que nos encontramos con un porcentaje demasiado amplio de estudiantes que no conocen, dominan y/o aplican estas estrategias.

### **Factores pedagógicos**

El fracaso escolar también puede darse como consecuencia de las dificultades en el aprendizaje acumuladas por el estudiante a lo largo de varios cursos, e incluso puede ser un síntoma claro de la inadaptación al centro escolar, debido a programas pedagógicos mal diseñados o implementados, con exigencias excesivas y formas de enseñanza ineficaces.

Una última clasificación, recogida, nos la ofrece Serrate (2009):

#### **Causas endógenas**

Son las causas personales o que afectan al chico/a casi de manera exclusiva. Entre ellas encontramos las siguientes:

**Orgánicas:** son las que afectan de manera física o sensorial, como problemas visuales o auditivos (miopía, hipoacusia, etc.), problemas de orientación espacio-temporal, o problemas como la dislalia, la dislexia, etc.

**Intelectuales:** coincidente en la descripción con la ya ofrecida.

**Afectivas:** coincidiendo con la anterior.

**Temperamentales:** estabilidad e inestabilidad emocional, ánimo o depresión, la fluidez; capacidad de concentración, de atención, la voluntad, la seguridad personal, el nivel de aspiración...

#### **Causas exógenas**

Son todas aquellas causas que rodean a la persona pero que son ajenas a ella, como la familia, el propio centro educativo o la sociedad en general.

**Programación inadecuada**

**Rigidez del sistema:** se exige a todos por igual, sin tener en cuenta las diferencias de edad, intereses, gustos, capacidades, circunstancias, etc.

**Falta de motivación:** no existe una correlación real entre los contenidos impartidos por los centros educativos y las necesidades reales de nuestra cambiante sociedad.

**Falta de método:** muchos son los escolares que realmente no saben cómo estudiar, nadie les enseña cómo se trabaja o cómo se estudia.

**Falta de coordinación:** entre los distintos cursos o ciclos escolares, o discrepancias muy manifiestas entre los distintos educadores, o entre los educadores y las familias, que pueden llegar a confundir al estudiante.

**Instalaciones inadecuadas:** aunque se ha avanzado mucho en este sentido, siguen existiendo centros que sufren malas condiciones en cuanto a recursos actualizados.

**El profesorado:** en ocasiones, el docente ya sea de manera intencionada o no, puede transmitir al alumnado sentimientos de inseguridad e infravaloración de sí mismo, hay que tener en cuenta que la sensación de fracaso es una vivencia muy subjetiva. No debemos olvidar que en ocasiones el profesorado se ve desbordado por clases muy numerosas y se sienten insuficientemente preparados.

### **El abordaje sistemático. Punto de vista de los especialistas en Psiquiatría.**

Familias y profesorado se declaran, en ocasiones, impotentes. Se sienten sin salida y paralizados en una posición incómoda ante los problemas académicos y de comportamiento que sus hijos y/o alumnos plantean. Los adultos cuentan que no obedecen, que no respetan a las "figuras de autoridad", ya sean padres o profesores. Pero si preguntamos al estudiante sobre esta situación, los



## DOS PILARES INDISPENSABLES PARA AFRONTAR EL FRACASO ESCOLAR ACTUAL: FAMILIAS Y CENTROS EDUCATIVOS

especialistas comprueban en terapias individuales, que suelen entender que el problema lo tienen los otros. Comprueban que los jóvenes están inmersos en su visión de la justicia, acusada por el momento vital, y tienden a no respetar a aquellos que “no les tratan con respeto”. Es la atribución generalizada. Estos adolescentes no admiten la validez de la autoridad en una relación en la que queden por debajo. De ahí que los conflictos, tanto en los Centros como en los hogares, cumplen a menudo una secuencia *de escalada simétrica* (por el poder): ante un intento de imposición del adulto, el adolescente contesta como si fuera un igual, el adulto aumenta la intensidad y también lo hace el adolescente.

Otra de las quejas de familias y profesorado, tiene que ver con la desmotivación que advierten en los chicos/as. Esta opinión contrasta con la percepción de sí mismo del adolescente, que, raramente, se considera desmotivado. La diferencia entre ambas percepciones radica en que lo que el adulto considera susceptible de interés, no acostumbra a coincidir con lo que los chicos de esta edad valoran como tal.

La mayoría de los adolescentes que fracasan no se sienten fracasados. Están llenos de argumentos, para actuar como lo hacen. Algunos se sienten poderosos, en esa jerarquía disfuncional de la que hablábamos. Su comportamiento produce cambios, muchos centrípetos, y ellos son el centro. Las familias son “forzadas” a acercarse, aunque sea desde la riña, y el profesorado empieza a mirar qué hay detrás de un rendimiento escolar “insuficiente”.

El objetivo principal de esta aportación es crear un espacio de reflexión sobre la necesidad de tomar conciencia de la importancia de la formación en Educación Familiar para ayudar a:

a. Los profesionales de la educación y a las familias a mejorar las relaciones Escuela-Familia como una medida de calidad de la enseñanza y prevención del fracaso escolar.

b. Las familias a tomar conciencia de su papel en la educación de sus hijos/as para responder a las nuevas necesidades educativas que presentan.

Para ello, se ofrece el análisis de algunos de los contrastes y cambios fundamentales que se viven actualmente y que condicionan las pautas educativas de ambas instituciones.

### Cambios fundamentales en la sociedad actual y sus repercusiones.

Como Recoge Aguilar (2001) los avances científicos y tecnológicos han supuesto cambios muy rápidos que provocan dificultades a la hora de interiorizarlos y adaptarse a ellos.

Estos cambios, que afectan a la educación familiar, se sitúan en dos planos: interno y externo:

1. Interno. La familia necesita un marco de referencia para guiar y educar a sus hijo/as. Cada familia es una unidad distinta a otra y los marcos en los que ella misma se desarrolló, no son aplicables a la situación actual. Los roles familiares han cambiado. Se necesita una nueva identidad.

2. Externo. Ese cambio permanente del mundo que les rodea, les provoca inseguridad e incertidumbre. Las pautas y modelos más tradicionales no se adecúan a las necesidades de hoy.

Desde otra perspectiva, la escuela, también se encuentra en una situación similar. Los viejos patrones educativos necesitan modificaciones que deben pasar por nuevos planteamientos, nuevas exigencias (casi siempre abusivas desde la administración) y sobre todo nuevas necesidades planteadas desde el alumnado y desde una sociedad del conocimiento. En consecuencia, educar en la sociedad del conocimiento es crear oportunidades para que los niños/as y los jóvenes desarrollen las competencias esenciales que ésta demanda. Son las siguientes, según Vélaz (2010):

Capacidad de comprender el entorno en el que se vive y las reglas que lo regulan.

Confianza en las propias capacidades.

Creatividad, iniciativa personal, voluntad y responsabilidad.

Empatía para comprender y conectar con los otros.

Utilizar lo que saben para saber más.

Trabajar en equipo y en red.



## DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA

Desarrollar nuevas habilidades según las exigencias, los cambios y los problemas, adaptarse constructivamente.

Desarrollar habilidades sociolaborales.

**Papel de las familias**

¿Qué pueden hacer las familias y los centros educativos ante esta situación? Sencillamente, asociarse y recorrer juntas un camino que les permita dar soluciones a las nuevas realidades educativas. Este objetivo exige la elaboración y desarrollo de un proyecto educativo común entre familia y escuela, partiendo de un análisis en profundidad de las demandas de la sociedad actual.

Como sigue diciendo la citada autora, los contrastes tan impresionantes que se aprecian hoy pasan por desconocer a tu vecino o compañero e intimar (casi) con personas desconocidas a las que sólo accedes con las tecnologías de la comunicación. De igual forma existen patrones educativos que pasan por una excesiva exigencia (véase el libro publicado por Amy Chua) aunque acompañados de excelentes resultados académicos (primeros, en el informe que lo acredita) hasta modelos en los que se prima aspectos personales del alumnado y esfuerzo suficiente aunque no como punto principal.

El centro de estos contrastes se encuentra en los medios de comunicación como faro que alumbran lo cotidiano, eje alrededor del que gira la vida familiar y escolar y sus acontecimientos. Todos estos recursos audiovisuales y tecnológicos están al alcance de los ciudadanos, y modelan una nueva forma de concebir el mundo y sus valores. Como señala Savater, *“mientras que la función educadora de la autoridad paternal se eclipsa, la educación televisiva conoce cada vez mayor auge ofreciendo sin esfuerzo ni discriminación pudorosa el producto ejemplarizante que antes era manufaturado por la jerárquica artesanía familiar”*.

La intensa dedicación de las familias a sus hijo/as es un requisito, según los expertos, para conseguir, desde esta institución, no sólo evitar el fracaso sino lograr el éxito absoluto de los estudiantes.

**El papel de la administración**

Como ya se recogió antes, el fracaso escolar no es un problema unidimensional sino que está condicionado por múltiples factores, entre ellos el contexto social del alumno y el propio sistema educativo. Así queda reflejado en el penúltimo informe de la OCDE «Combatiendo el fracaso en la escuela», un tema que en los últimos años ha despertado un gran interés en la mayoría de los países miembros. La responsable de dicho trabajo, Karen Kovacs, ha participado en las jornadas sobre fracaso escolar organizadas por la Fundación para la Modernización de España y dirigidas por Álvaro Marchesi, ex secretario de Estado de Educación. En las distintas sesiones se debatió acerca de las posibles causas y soluciones a los alumnos «fracasados». Las conclusiones finales de este encuentro se resumieron en la necesidad de crear programas globales que tengan en cuenta las dimensiones sociales, familiares y educativas, así como el importante papel que desempeña el profesorado y los centros, obligados a presentar los contenidos educativos de forma más atractiva y motivadora. Otro aspecto fundamental es la situación social, cultural y familiar del alumnado, determinantes en gran medida del riesgo al fracaso, además de las cada vez mayores exigencias de la sociedad para incorporarse al mundo laboral, lo que provoca una acumulación extra de conocimientos y un incremento en la capacidad de asimilarlos por parte de los más jóvenes.

Los expertos instan a las administraciones públicas a paliar el fracaso estudiantil distribuyendo al alumnado con problemas de forma proporcional en centros privados y públicos, evitando así un desequilibrio desencadenante de nuevos fiascos. Asimismo, se recomienda la presencia de trabajadores sociales y otros especialistas en los centros con el objetivo de ayudar a los estudiantes problemáticos. Asimismo recomiendan un menor número de alumnos por aula, un acceso diferenciado del profesorado y mayores recursos, además de una atención especial a los alumnos que viven en sectores sociales desfavorecidos.



## DOS PILARES INDISPENSABLES PARA AFRONTAR EL FRACASO ESCOLAR ACTUAL: FAMILIAS Y CENTROS EDUCATIVOS

Algunos autores como Aguilar (2001) asignan el mayor peso de la responsabilidad del fracaso al sistema educativo y los centros escolares, evitando así focalizarlo sólo en el portador del mismo, el alumnado.

Las instituciones educativas son las que deben revisar los objetivos de cada ciclo en el sistema de enseñanza. Según el experto Roger Schank hoy aún se mantiene, palabra a palabra, el currículum de los institutos, acordado en 1892, en una reunión presidida por el Director de Harvard. ¿Hasta cuándo?

Por otro lado, si los resultados académicos son negativos, la Administración debe analizar las causas que producen el error y corregir las posibles disfunciones, sea de la índole que sea. La limitación del número de profesorado y servicios de apoyo en los centros, el elevado número de estudiantes por aula o la falta de formación adecuada a las necesidades que se detectan, son algunos factores que dificultan enormemente el hecho de enfrentarse con garantías de éxito a esas situaciones. Una especial dotación de recursos y un esfuerzo en inversión, pueden garantizar dicho éxito. Podemos comparar estos datos referidos a Finlandia y España; son claros, el doble de inversión en educación.

### El papel de los centros educativos

Hace dos décadas se achacaba el fracaso escolar, especialmente, a la actitud del profesorado (autoritarismo, exámenes, dogmatismo, García y Martínez, 1986). Hoy, afortunadamente no es así, ya hemos visto los papeles de otras instituciones que tienen mucho que aportar, fundamentalmente la familia. Sin embargo, no olvidemos que es en el centro educativo en donde se produce el fracaso, con lo cual, es necesario analizar sus claves para la intervención. El cambio cualitativo vivido en la educación actual, demanda al profesorado una nueva formación, basada no en cuestiones puramente didácticas sino también relaciones, en fomentar una educación en valores, contrastados y conjuntamente acordados (sobre todos con las familias), asumir su rol de guía y orientación en aspectos personales del alumnado que le refuerce la relación con ellos, entre otros aspectos.

Algunas medidas concretas que proponemos son:

Definir una línea de centro donde todas las personas tengan una opción.

Dar soluciones que compensen de forma integral.

Generar agrupaciones no segregadoras que permitan apoyar y actuar dentro y fuera del aula.

Tener en cuenta y valorar los diferentes los estilos y procesos de aprendizaje.

Diseñar, adaptar y desarrollar el currículum teniendo en cuenta el entorno social del alumnado.

Exige además un compromiso de participar en un proyecto común junto a todos los miembros de la Comunidad Educativa porque educar al alumnado es educar a ciudadanos, y ese objetivo es común para todos los agentes sociales.

## CONCLUSIONES

Tomamos como marco de referencia la inestimable aportación del Informe de la Unesco de la Comisión Internacional sobre la Educación para el S. XXI, presidido por Jacques Delors, que basa la educación para el futuro en estos cuatro pilares fundamentales: Aprender a conocer, Aprender a ser, Aprender a hacer y Aprender a vivir en comunidad.

**Aprender a conocer:** Es necesario poner en contacto a los estudiantes con los conocimientos emanados de la historia y la cultura pero también, con el mundo que les rodea.

**Aprender a ser.** Para ello, los estudiantes han de aprender a ser desde dos vertientes: social e individual. Esta identidad y autoestima le viene de primera mano de la familia que debe ser el sustentador de cariño, de la afectividad necesaria para un equilibrio personal y de una identidad sana y ajustada.



## DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA

**Aprender a hacer.** Como refiere Roger Schank, aprender haciendo es la única forma de aprender de verdad.

**Aprender a vivir en comunidad.** La experiencia temprana en la familia de formas de comunicación basadas en el diálogo y el consenso sustentarán actitudes democráticas de participación, colaboración y cooperación. En consecuencia, este aprendizaje será reforzado en la escuela si pone en práctica actividades en las que los alumnos trabajen en equipo, utilicen la negociación para resolver sus conflictos y pongan en práctica los valores de la vida comunitaria, en los que se han iniciado en el hogar.

En definitiva, es esencial que familias y profesorado se pongan de acuerdo sobre cómo hacer efectiva la participación de ella en el centro educativo, para que sus relaciones sean de ayuda mutua y hacer frente a los desafíos que les presenta este mundo en cambio, lo que va a repercutir de forma positiva en la educación de los niños y va a dar coherencia a sus experiencias.

Favorecer una educación para la vida comunitaria, desde el ámbito familiar, es fundamental para que el joven aprenda a ejercitarse la participación, la cooperación, el diálogo y la toma de decisiones consensuadas; compartir los conocimientos y la vida, de forma que luego sea capaz de transferir estos aprendizajes a otros contextos sociales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, T., Bravo, C., Callejo, M. L., Camacho, S., Gómez, I. M., González, P., González, C. y Sanz, A. (1998). *Fracaso escolar y desventaja sociocultural. Una propuesta de intervención*. Madrid: Narcea.
- Aguilar (2001). *Educación Familiar, ¿reto o necesidad?* Madrid: Dykinson.
- Aguilar, MC. (2002). Familia y escuela ante un mundo en cambio. *Revista Contextos de Educación* V. Octubre 2002, 202-215.
- Balzano, S. (2002). Las construcciones culturales sobre el éxito y el fracaso escolar y sus implicaciones sobre los modelos educativos en la Argentina. *Cultura y Educación*, 3 (14), 283-296.
- Bárcena, F. (1997) Diccionario de Filosofía de la Educación Hoy. Madrid: Dykinson.
- Cardoso, H.A. (2001). Fracaso escolar, violencia y absentismo en la escuela obligatoria, *Revista de Estudios de Juventud*, 52, 9-14.
- Carrilero, I., Ortega, R y Garay, I. *Jaque a Reyes*. [www.dip-alicante.es/hipokrates/hipokrates](http://www.dip-alicante.es/hipokrates/hipokrates).
- Delors, J. 1996 *La educación encierra un tesoro*. Unesco. Madrid: Santillana
- García, A. y Martínez, M. (1986) *El fracaso escolar en la región de Murcia*. Anales de psicología, vol. 3, 131-132.
- Garfaella, P.R., Gargallo L., B. y Sánchez, F. (2001). Medidas y estrategias para la reducción del absentismo escolar, *Revista de Estudios de Juventud*, 52, 27- 36.
- Hernández, M.A. y López, H. (2006). Análisis del enfoque actual de la cooperación padres y escuela. *Aula Abierta*, 87, 3-26.
- Hernández Prados, M.A. y Solano Fernández (2005). La tarea de educar en la familia. *X Congreso Internacional de Educación Familiar: fortalezas y debilidades de la familia en una sociedad de cambio*. Universidad de las Palmas de Gran Canaria: Radio Ecca.
- Herrero, M. (2001). ¿Fracaso escolar o fracaso del sistema escolar? *Revista de Estudios de Juventud*, 2, 59-63.
- Hoyuelos, A. (2001). La participación de las familias en la sociedad a través de la Escuela. *Revista Padres y Maestro.*, nº 65, 1-8.
- Marchesi, A y Hernández, C. (2003) *El fracaso escolar: una perspectiva internacional*.** Madrid: Alianza
- Panorama de la educación. Indicadores de la OCDE. Informe Español. 2010. MEC



## **DOS PILARES INDISPENSABLES PARA AFRONTAR EL FRACASO ESCOLAR ACTUAL: FAMILIAS Y CENTROS EDUCATIVOS**

Pérez-Díaz, V., Rodríguez, J.C. y Sánchez, L. (2001). *La familia española ante la educación de los hijos*. Barcelona, Fundación La Caixa.

PISA, Programa para la evaluación internacional de los alumnos OCDE. Informe español. 2009. MEC  
Roger Schank - Entrevistado por Eduard Punset Crisis educativa. <http://www.youtube.com/watch?v=rk8-iMqGy5E>, consultado 4 de marzo de 2011.

Sánchez, S. (2001). Niños y jóvenes en desventaja ante la educación: causas y consecuencias del absentismo y del fracaso escolar, *Revista de Estudios de Juventud*, 52, 23-26.

Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona: Ariel SA.

Serrate, R. (2009). *Guía eficaz para prevenir el fracaso escolar. Causas y soluciones*. Madrid: Laberinto.

Vélaz de Medrano, C. (2010). Investigar sobre el derecho, el deseo y la obligación de aprender en la sociedad del conocimiento. *Revista de Educación*, nº extraordinario, 17-30.